

MANUAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN
Y DEL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO ECUATORIANOS



Tomo I: s. XVI-XVIII
**LA EDUCACIÓN EN EL PERÍODO
ABORIGEN Y EN EL SISTEMA
COLONIAL**

Carlos Paladines Escudero

La educación es un “tesoro” formado, amasado, resguardado y transmitido por cientos y miles de maestros y maestras que hicieron de esta actividad su principal ‘ilusión’.

Los Manuales de Historia de las Educación y el Pensamiento Pedagógicos Ecuatorianos, pretende reconstruir las múltiples facetas, obras, rupturas y batallas de quienes coadyuvaron, desde finales de la etapa pre-hispánica, pasando por la colonial y la republicana, hasta el presente, a la construcción y al renacer del sistema educativo ecuatoriano.

Para los historiadores y educadores, especialmente para la formación de los futuros docentes, esta obra cubre un vacío, al ofrecer una visión ordenada y sistemática del amplio y complejo mundo de la historia de la educación en nuestro país y sus principales corrientes pedagógicas, instituciones educativas, autores, obras, figuras y símbolos.

“Lo que más entusiasmo del trabajo de Carlos Paladines, según Irvin Zapater, es su enorme capacidad intelectual y su ya tradicional devoción por la historia de las ideas y de la educación en nuestro país. Autor de numerosos libros y artículos, publicados tanto en el país como en el exterior. A Paladines se deberá tomar en cuenta, a partir de ahora, en cualquier estudio que se haga sobre la evolución de las ideas pedagógicas y filosóficas en nuestro medio”.

**MANUAL DE HISTORIA
DE LA EDUCACIÓN Y DEL
PENSAMIENTO PEDAGÓGICO
ECUATORIANOS**

**Tomo I: s. XVI-XVIII
LA EDUCACIÓN EN EL PERÍODO
ABORIGEN Y EN EL SISTEMA
COLONIAL**

FUNDACIÓN



ALIANZA
ESTRATÉGICA

www.alianzaestrategica.org

**Manual de Historia de la Educación
y del Pensamiento Pedagógico Ecuatorianos.**

© Carlos Paladines Escudero 2023

© Grado Cero Editores 2023

Tomo I: s. XVI-XVIII la educación en el período aborigen y en el sistema colonial

ISBN: 978-9942-7038-6-6

Editor: Fundación Alianza Estratégica.

Autor: Carlos Paladines Escudero

Diseño de portadas y edición virtual: Rafael Castro.

Digitación de texto: Carlos Paladines

Imagen de portada:

Autor: Jaime Zapata

Título de la obra: *El Encuentro*

Disponible en: <http://www.ecuaworld.com/ecuablog/index.php?itemid=674>

Cuadro El Encuentro de Jaime Zapata

<http://www.scielo.org.ar/pdf/efphi/n9/n9a10.pdf>

Fundación Alianza Estratégica

info@alianzaestrategica.org

alianzaestrategica@gmail.com

Tel.: 02-361-7297

Dir.: Av. República (E2-214) y Rumipamba

Esq. Edificio Signature. Oficina 804

Quito-Ecuador <http://www.alianzaestrategica.org>

Reservados todos los derechos conforme a la ley. No está permitida la reproducción total o parcial de esta antología, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Primera Edición: *Pensamiento Pedagógico Ecuatoriano* –1988–;

Segunda Edición: *Pensamiento Pedagógico de los grandes educadores de los países del Convenio Andrés Bello* –1995–

Tercera Edición: *Rutas al Siglo XXI: Aproximaciones a la Historia de la Educación en el Ecuador* –1998–;

Cuarta Edición: *Figuras y Símbolos de la Educación en el Ecuador* –2002–;

Quinta Edición: *Historia de la Educación y el Pensamiento Pedagógico Ecuatorianos* –2005–;

Sexta Edición: *Historia de la Educación y el Pensamiento Pedagógico Ecuatorianos*, Vol. I y II, –2011–;

Séptima Edición: *Historia de la Educación y el Pensamiento Pedagógico Ecuatorianos* –2017–;

Octava Edición: *Historia de la Educación y el Pensamiento Pedagógico Ecuatorianos* –versión digital–.

ÍNDICE

| | |
|--|------------|
| PRESENTACIÓN | 7 |
| Advertencias | 10 |
| MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO..... | 17 |
| Actualidad y fecundidad de la indagación sobre la historia de la educación y el pensamiento pedagógico ecuatorianos ... | 17 |
| El Giro lingüístico | 31 |
| Incidencias del Giro lingüístico en educación..... | 39 |
| Presupuestos metodológicos | 43 |
| La plataforma de base: la pre comprensión | 48 |
| La precomprensión | 49 |
| Otros niveles del conocimiento | 53 |
| El análisis de los discursos | 60 |
| Propuesta metodológica específica | 89 |
| Las relecturas de los paradigmas educativos..... | 98 |
| Capítulo I | |
| LA EDUCACIÓN EN EL PERÍODO ABORIGEN Y EN EL SISTEMA COLONIAL..... | 107 |
| La educación en el período aborigen | 108 |
| La educación en la etapa colonial | 113 |
| Las relecturas de la Conquista..... | 127 |

EL MOVIMIENTO ILUSTRADO
Y LA EDUCACIÓN 130

- El escenario: tiempos de ruptura 131
- Pasado y presente del movimiento pedagógico racionalista e ilustrado 134
 - Los primeros brotes 135
 - El nacimiento de la ciencia moderna 143
 - El arte y la artesanía artística 163
- La crónica y la narración histórica 171
- Los preámbulos del discurso identitario de Quito: el reconocimiento de lo propio 179
- La denuncia y la crítica al sistema colonial 185
- La propuesta universitaria: ¿universidad pública o privada? 193
 - Las nuevas cátedras 198
 - Los nuevos catedráticos 199
 - Los nuevos libros 200
 - La nueva metodología 202
 - Los conocimientos útiles 204
- El sistema de salud 205
 - Más allá del positivismo y la ciencia moderna 222
- Educación y lectura 226
- Educación y progreso 231
- Un sistema de comunicación alternativa 234
- El descubrimiento del niño y su defensa 239
 - Las relecturas de la Ilustración 242
- El ‘olvido’ de la mujer en la educación 248

BALANCE DE UNA ‘ILUSIÓN’: ANOCHECIÓ
EN LA MITAD DEL DÍA. 252

ÍNDICE DE DIAGRAMAS, IMÁGENES, CUADROS Y TABLAS

DIAGRAMAS

| | |
|---|----|
| Diagrama No. 1: El giro lingüístico..... | 43 |
| Diagrama No. 2: Taxonomía del conocimiento | 58 |
| Diagrama No. 3: La articulación del discurso con su contexto | 59 |
| Diagrama No. 4: El proceso de comunicación | 68 |
| Diagrama No. 5: La comunidad imaginada..... | 86 |

IMÁGENES

| | |
|---|-----|
| Imagen No. 1: Danza de tucumán (tukumán)..... | 46 |
| Imagen No. 2: Un modelo rizomático de organización..... | 77 |
| Imagen No. 3: La ciudad Audiencia de Quito | 107 |
| Imagen No. 4: Parque central de Latacunga: monumento a Vicente León..... | 119 |
| Imagen No. 5: Los encuentros y desencuentros | 128 |
| Imagen No. 6: Pierre Milanezio, Minerva y los diez ingenios..... | 130 |
| Imagen No. 7: Gráficos sobre los sistemas del mundo | 137 |
| Imagen No. 8: Experimentos sobre el vacío | 138 |

| | |
|---|-----|
| Imagen No. 9: Homenaje a los Académicos Franceses: Luis Godin, Pierre Bouguer, Charles Marie de La Condamine, | 144 |
| Imagen No.10: ‘Tableau physique’ de Humboldt..... | 153 |
| Imagen No. 11: Actual Centro Cultural Metropolitano..... | 161 |
| Imagen No. 12: El Barroco Quiteño Vivo | 166 |
| Imagen No. 13: Bernardo de Legarda: La virgen de Quito | 168 |
| Imagen No. 14: Eugenio Espejo. Óleo de César A. Villacrés..... | 186 |
| Imagen No. 15: Grabado de Presentación de los Estatutos de la Sociedad de Amigos del País | 205 |
| Imagen No. 16: El infierno, óleo de Hernando de la Cruz..... | 209 |
| Imagen No. 17: Inoculación de pus de vaca en el Hospital de Niños Pobres de Barcelona, hacia 1790. Ayto. de Barcelona | 215 |
| Imagen No. 18: Diario: Primicias de la Cultura de Quito | 235 |
| CUADROS | |
| Cuadro No. 1: Enseñanza moderna y enseñanza contemporánea..... | 57 |
| Cuadro No. 2: Funciones del Discurso | 71 |
| Cuadro No. 3: El universo discursivo institucionalizado..... | 96 |
| Cuadro No. 4: Educación Pre-colombina | 114 |
| Cuadro No. 5: Cronología de los primeros centros de educación: escuelas – colegios..... | 120 |
| TABLAS | |
| Tabla No. 1: La población de los corregimientos en la Sierra norte y centro, en el año de 1783 | 207 |
| Tabla No. 2: Muertos por el coronavirus en Europa y América Latina a octubre 2020 | 210 |
| Tabla No. 3: Comparación entre 1785: epidemia de viruelas y 2020: Coronavirus 19..... | 211 |

PRESENTACIÓN

En las últimas décadas, por diversas circunstancias y motivos he tenido que investigar sobre el desarrollo del pensamiento pedagógico ecuatoriano y sobre la historia de nuestro sistema educativo, en buena medida urgido por las responsabilidades que me ha tocado cumplir desde que inicié mi tarea docente, allá por 1974, como por las funciones que en diversas instituciones educativas tuve que desempeñar. Esta obra recoge una buena parte de dichos trabajos y sus días.

A partir de artículos, experiencias y ensayos sobre educación terminó por conformarse una obra que describe las principales etapas del devenir de la educación en el Ecuador, algunas de ellas “olvidadas” o minus-valoradas por la historiografía ancestral, a pesar de que gravitaron en la configuración del Ecuador como comunidad, sociedad y Estado.

La teoría y la práctica educativa me enseñó que la historias de la educación no es una camisa de fuerza que obliga a la multiplicidad a someterse a sus designios; ella porta consigo diversas facetas y muta de rostro con el tiempo, ella teje el sentido de totalidad o universalidad que reclama la realidad, al igual que el de verdad y belleza que exige toda comunidad, precisamente por encontrarse penetrada por una lógica que toma en cuenta los procesos de inclusión y los de exclusión que entre tensiones y enfrentamientos no faltan, como los de

redistribución, lucha contra la desigualdades y reconocimiento en medio de las diferencias.

A fin de facilitar a los maestros y estudiantes de ciencias de la educación a visibilizar, penetrar y navegar en el <<universo de la historia de la educación>>, al interior del cual circulan galaxias y constelaciones conformadas por textos, problemáticas, escuelas y discursos, al igual que por prácticas, establecimientos educativos, programas curriculares y actores de la educación, en claro proceso de expansión o de desintegración que, en el pasado y en el presente, han sido motivo de atención y de numerosas reformulaciones en cuanto a sus conceptos, temas, categorías y planteamientos sobre nuestra educación:

Abre las puertas de este edificio un Prólogo que señala los propósitos y advierte sobre sus limitaciones; luego se expone el Marco Teórico y Metodológico con que se abordará el devenir o evolución del sistema educativo, acápite este central ya que se orienta a esclarecer el camino o metodología con que se enfrentará a los principales discursos y prácticas que sobre la educación se han formulado desde la etapa aborígen, en la etapa colonial, al iniciarse la vida republicana, al conformarse el Estado nacional, al florecer la educación confesional e irrumpir la educación laica, en la crisis del modelo desarrollista de educación, segunda mitad del s. XX. Solo últimamente he tenido la oportunidad de dedicar mayor tiempo al desarrollo de la educación en la etapa de consolidación y crisis del laicismo: 1941-1978, y en las dos últimas décadas del s. XX y las dos primeras del s. XXI. En cada etapa se ha procurado presentar tanto los más sobresalientes discursos sobre la educación como las nuevas lecturas que al presente reformulan a las interpretaciones o lecturas ancestrales o tradicionales anteriores.

En síntesis, estos manuales se despliegan a través de seis volúmenes. El primero sobre la educación en el período aborígen y en el sistema colonial; el segundo sobre la conformación del Estado nacional y sus alternativas en educación; en el tercero se trata los antecedentes, nacimiento y primeros pasos del laicismo en el Ecuador, s. XIX; en el cuarto la expansión y vigencia de la educación laica; en el quinto los avances de la modernización y el desarrollismo en educación, con la expansión de la educación a lo largo y ancho del país, s. XX; el sexto

se dedica a la situación actual de la educación: 2000-2020. Finalmente, se cierra el libro con un Epílogo, capítulo séptimo, una prospectiva de cambio en educación: Ecuador: 2020-2030. He preferido, aunque no sea muy academicista, hablar del futuro aunque la historia parecería ser solo un discurso sobre el pasado. Se presenta en calidad de anexos, en el Vol. II, algunos organigramas sobre la estructura del Ministerio de Educación y un listado de fuentes de especial valor.

Para dar unidad al conjunto de experiencias, investigaciones, clases, ensayos y artículos especializados en educación desperdigados en el tiempo y para caminar por este complejo laberinto, nos ha animado la ilusión de facilitar a los maestros el acceso a un campo teórico clave para su labor docente: la historia de la educación y del pensamiento pedagógico ecuatorianos; ofrecerles avances en cuanto a información y metodologías de trabajo que podrían serles de utilidad para su diario ejercicio en el aula.

Admito que estas plausibles aspiraciones y “sueños” encierran demasiadas dificultades no fáciles de superar. Pensar y escribir sobre la historia de la educación es una tarea descomunal. Parafraseando al Padre de la Historia Ecuatoriana puedo afirmar que muchos años a que comencé a escribir esta historia de la educación por mandato de colegas y amigos; que no ha mucho, tres o cuatro años la reasumí en los intervalos que me concedía el trabajo universitario, no tanto por interés personal cuanto por hacer un pequeño obsequio a la Nación y a la Patria cuanto a mis colegas maestros.

*Sólo el dulce amor de la Patria podrá excusarme la nota de temario, en dar un embrión mal formado de Historia y en salir al campo contra gigantes en literatura, sin más armas que las verdades sin adorno, pero de peso, piedras, que como pequeño David pude hallar a mano.*¹

En definitiva, se trata de una recopilación de experiencias, investigaciones e informes, lo cual ha ocasionado más de una repetición; en otras palabras, ésta no es una obra que fue escrita desde el inicio con el propósito claro de presentar una cronología general de la historia de la

1 (Juan de Velasco, 1968:1, pág. 1).

educación en el Ecuador sino más bien un conjunto de artículos sueltos, pero siempre sobre el mismo ámbito: el sistema educativo. A pesar de tratarse de trabajos que no se proponían un acabado histórico sistemático, su recopilación y ordenamiento sí ha tenido un hilo conductor capaz de integrar los múltiples y complejos componentes del sistema educativo: esto es la perspectiva adoptada, la cual nos permitió aproximarnos a la reconstrucción de la historia de la educación, con especial énfasis en la historia de sus ideas y corrientes pedagógica.

Ha sido la construcción de la educación a lo largo de nuestro devenir, tarea que venimos realizando los pueblos hispanoamericanos en forma ineludible, una problemática que arrastramos al menos expresamente desde mediados del s. XVIII y en ocasiones de modo conflictivo y angustioso hasta el presente.

▪ Advertencias

1ra. Advertencia. Esta obra no presenta ni una antología de textos sobre la educación, ni una enciclopedia que clasifica a los autores o corrientes que hubiesen concentrado su atención en la problemática educativa ni una detallada cronología del decurso de la educación. Se presentará solamente algunas constelaciones discursivas emblemáticas que, cual hitos, marcaron las líneas de evolución de la historia de la educación, pues el objetivo central del trabajo tiene como eje axial o columna vertebral a la <<didáctica>> incluso más que a la historia de la educación o a la historia del pensamiento educativo ecuatorianos, pues lo que anhelamos es que los profesores estimulen y despierten en sus estudiantes los procesos e instrumentos de enseñanza y aprendizaje, cuestión última esta que es el epicentro de la didáctica.

Con otras palabras, la actual crisis de los sistemas y modelos educativos ha repercutido en el campo de la didáctica; sus modelos clásicos y los de la modernidad han sido cuestionados y se presta cada vez más atención a las didácticas centradas en las formas básicas de enseñanza y aprendizaje: habilidades, destrezas, competencias e instrumentos; procesos y funciones que permiten superar la mera transmisión de información (didáctica tradicional) por la enseñanza/aprendizaje (didácticas

contemporáneas). El nuevo enfoque establece los fundamentos psicológicos y teóricos que nos permiten advertir más claramente la riqueza de los procesos, los instrumentos y las funciones u condiciones en que debe desarrollarse el proceso de enseñanza/aprendizaje, lo cual nos abre a una serie de problemáticas y dificultades si aspiramos a construir y reconstruir los diversos <<estratos>> o <<niveles discursivos>> sobre educación en el espacio y en el tiempo del Ecuador.

2da. Advertencia. Para facilitar la lectura de tan extenso trabajo, a lo largo de la obra son abundantes las notas bibliográficas y de referencia, el recurso al Internet, al igual que las notas de recomendación de artículos, editoriales, libros preferentemente de autores ecuatorianos conocidos y los aún no reconocidos, a lo que el maestro podrá recurrir sea para profundizar en el tema o para orientar a los alumnos interesados en cuanto a investigación o a sopesar las diversas perspectivas que el discurso de las ciencias de la educación y de la historia han tejido. Los abundantes anexos estadísticos y tablas respaldan el análisis y aportan evidencias de corte matemático, para establecer las series estadísticas y tendencias, y fundamentar así la lectura e interpretación de los datos, sin desconocer las limitaciones que padecen en el Ecuador las instituciones de estadísticas de los gobiernos, incluido el Ministerio de Educación, cuyos equipos de trabajo se han visto presionados a formular rupturas en las series estadísticas, asociadas a la representatividad y tamaño de la muestra, a la metodología, a los indicadores, etc. Se torna entonces inviable comparar los datos nuevos con los anteriores, generándose un vacío no solo para los analistas sino sobre todo para los encargados de diseñar la política pública.²

Podrá apreciar el lector, a lo largo de toda la obra cortas biografías sobre las principales figuras de nuestro devenir educativo, las mismas que van acompañadas de su producción bibliográfica. Un trabajo más exhaustivo acerca de connotados maestros ecuatorianos desarrollé en

2 NB: CORDES opina, “El INEC genera un gran vacío en la información socioeconómica”, Año 8 || Número 04 || miércoles, 03 de marzo de 2021; SINEC, Sistema Nacional de Estadísticas Educativas del Ecuador: 1985-2007; AMIE, Archivo Maestro de Instituciones Educativas, “Estadísticas Educativas a partir del 2008”.

Pensamiento pedagógico de los grandes educadores de los países del Convenio Andrés Bello –1995–, posteriormente se incrementó esta historia con *Rutas al siglo XXI: Aproximaciones a la historia de la educación en el Ecuador –1998–*, y con la obra *Figuras y símbolos de la Educación en el Ecuador –2002–*.

3ra. Advertencia. Esta obra recoge materiales utilizados en la docencia como apuntes de clase para los estudiantes, trabajos más especializados que alcanzaron su edición en Ecuador o en otros lares, capítulos de libros y hasta editoriales que se escribieron en Diario Hoy hace algún tiempo, lo que hace que en algunas ocasiones el lenguaje sea menos formal que en otras páginas en que predomina la orientación para revistas especializadas. De igual manera, las citas y referencias corresponden a diversos momentos y a las normas que en aquellos años se exigía. Las citas de los trabajos últimos siguen el formato contemporáneo. No he tenido ni la paciencia ni el tiempo para un trabajo de homogenización. El lector sabrá disculpar esta mezcla de estilos, referencias y notas. Frecuentes son las preguntas al inicio de algunos temas, no tanto como recurso retórico, en el mal sentido que se suele asignar a este término, cuánto para provocar la reflexión y el <<asombro>>, fuente insoslayable para desencadenar la investigación y dar nacimiento al quehacer educativo y filosófico. Asimismo, en forma reiterada se recurre a los ejemplos. Se pueden dar muchas razones para recurrir a ellos y más en una obra que tiene una clara orientación didáctica. Los ejemplos coadyuvan a mostrar la validez de lo que se quiere probar o se juzga ha sido ya probado. En adelante, al iniciar ejemplos se utilizará la abreviatura: (p. ej.) En fin, son varios los recursos metodológicos para provocar la reflexión de maestros y estudiantes sobre la historia de la educación y que ellos saquen sus propias conclusiones. No ha faltado, ante algunos acontecimientos educativos, algo de ironía, pues los problemas o círculos de hierro de la educación retornan y no logramos superarlos. En fin, no es este un libro ni para la “academia” ni para fundamentar determinada tesis o discurso único sino para la docencia. Es un Manual para coadyuvar a la comprensión y a la construcción de la historia de la educación, a la descripción y a la explicación de los sistemas educativos que los maestros han levantado en siglo de fecunda labor.

De igual manera, en forma frecuente se recurre a la aclaración/construcción conceptual. Los conceptos y más las categorías son como objetos a los cuales recoge el pensamiento: fenómeno del Niño, factor común, números fraccionarios, antecedentes del descubrimiento de América, etc. Con la formación o fabricación de conceptos circunscribimos, identificamos y nos apropiamos de algo de la realidad. Al narrar una experiencia, al escribir un texto o un discurso, al llevar a cabo una operación matemática utilizamos conceptos; ellos son como los ladrillos con los cuales se levantan las paredes de un edificio teórico; con los cuales se formula una categoría, que permite construir un tema y con los cuales se configura un artículo o un libro. Para más de un autor, pensar o filosofar consiste básicamente en crear, construir e inventar conceptos, tal cual sucede en otras ciencias, artes y actividades creadoras que inventan y fabrican nuevos conceptos. Se recurrirá a las comillas angulares, comillas latinas o cuñas: «...» para solicitar al lector preste atención al nuevo concepto.

En fin, son varios los recursos metodológicos para provocar la reflexión de maestros y estudiantes para que ellos saquen las conclusiones que juzguen pertinentes. No se trata de entregar respuestas o recetas, tampoco de inclinarse hacia los discursos bipolares, en blanco o en negro, sino más bien de concitar a que se encuentren fórmulas o mediaciones que podrían servir para resolver complejos problemas y dificultades que nos asaltan a los maestros en el quehacer docente o de investigación. Por ello, algún asunto se menciona más de una vez y es posible haber caído en repeticiones que debía haberse evitado. Presentamos disculpas al lector.

4ta. Advertencia. Se ha juzgado que lo más adecuado para el tratamiento de las diversas constelaciones que conforman el universo discursivo de la educación es recurrir a la presentación de diversos puntos de vista: <<relecturas>> sobre determinado tema a fin de suscitar el diálogo con el lector, no tanto en su aspecto formal: intercambio de opiniones entre dos personas, cuanto en su dinámica que no es otra que la de desencadenar la reflexión, la imaginación, la crítica al texto... Volver sobre el mismo tema trae consigo repeticiones, pero a su vez abre la posibilidad de establecer 'variaciones' que invitan al lector a

hacer su propia relectura, a construir sus propia música, a escoger su camino. Solo a través del diálogo activo se podrá establecer la génesis y la marcha de las diversas constelaciones discursivas, cada una con sus principales actores, contenidos y respuestas específicas. Podría visualizarse esta navegación por un maravilloso universo discursivo como el recorrido entre constelaciones, galaxias y astros o como el despliegue que se puede apreciar en un mural en el que constan los principales momentos, actores y batallas de la historia de un país.

En este recurso a los discursos y proyectos sobre la educación a lo largo de la historia cabe advertir que el proceso no resultó lineal, que una etapa no sucede a otra que se desvanece para desaparecer en determinado día o año. En este tipo de procesos el contraste entre lo antiguo y lo nuevo sobrevive, tradición y modernidad se superponen y se enfrentan, como en un mural que permite incorporar momentos de la historia del pasado, del presente y del futuro. Con cada uno de esos momentos, en marcha zigzagueante se ha construido el sistema educativo vigente. La sociedad ecuatoriana ha caminado por la simultaneidad del pasado y del futuro, con marchas hacia adelante y en otras ocasiones en medio del retroceso.

Finalmente, esta edición se diferencia de anteriores no solo por un cierto número de correcciones y aclaraciones, por la exposición más detallada de algunas secciones y la revisión de otras, sino por los capítulos referentes al s. XX que ha sido motivo de especial reformulación y por una prospectiva de la educación en estas ya dos primeras décadas del s. XXI.

Si estas páginas sirven, especialmente para que los alumnos de Ciencias de la Educación puedan valorar los grandes avances que en determinados momentos supo realizar el sistema educativo y para hacer renacer en ellos la reflexión e investigación pedagógica, nos daríamos por satisfechos, ya que al escribir esta obra se ha intentado, preferentemente a ellos darles a conocer la riqueza de la historia educativa en cuanto a autores, corrientes, desarrollos institucionales, reformas, avances teóricos y metodológicos a pesar de las los contratiempos y todo género de barreras que se supo superar.

Por supuesto, habrá que confiar siempre en el lector. El autor de una obra, al igual que el docente, no es más que mediador que facilita materiales y perspectivas a fin de acortar las distancias que separan al lector o al estudiante de una época, de un pensador o de una problemática o tema, distancia ésta que no se mide por patrones de tiempo de la física sino por la capacidad del estudiante para penetrar tanto en el orden, en el sentido y en las dimensiones de las obras, cuanto en el enriquecimiento del caudal de sus experiencias frente a la realidad circundante y aquella por construir, tareas todas ellas que caracterizan al quehacer filosófico y son importantes para poder caminar con pie firme.

En conclusión, si reconstruir tan extraordinario escenario, en el espacio y en el tiempo, es tarea titánica, ha resultado tarea ímproba soñar en un libro para los maestros que describiera al menos las principales acciones y discursos que han concurrido a la construcción de la educación del país; despertar en los estudiantes el asombro, la admiración y la reflexión sobre nuestro sistema educativo; provocar reacciones de indignación contra todo aquello que ha desconocido nuestras peculiaridades o pretendía homogenizar –globalizar– a la educación y abolir su identidad; confrontar con los estereotipos y discursos que han reforzado las tensiones y exclusiones raciales, sociales, económicas y de cualquier género en la educación del país.

Carlos Paladines.

Enero 2020.

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO.

- **Actualidad y fecundidad de la indagación sobre la historia de la educación y el pensamiento pedagógico ecuatorianos**

La comprensión de la educación, en la teoría y en la práctica, en la tradición filosófica de Occidente y en el pensamiento latinoamericano ha ocupado lugar central, ha gozado de vigencia desde tiempos remotos hasta el presente; es decir, se ha transformado en un tema recurrente que por algún tiempo es “olvidado” pero más temprano que tarde resucita o renace con fuerza y nuevas perspectivas. En cada etapa ha dado pie a diferentes lecturas y visualizaciones sea por su relación, especialmente a partir del mundo moderno, con los factores sociales, políticos y económicos expresos y ocultos u “olvidados” a cuya evolución ella aportó, en unas ocasiones acelerando su arribo en otras deteniendo su marcha. Se develó: p. ej. que el universo discursivo sobre la educación mantuvo vinculaciones con el sistema español de conquista o con las fuerzas conservadoras clericales del s. XVIII, con las luchas por la libertad a finales de la Colonia como por la igualdad social y de los trabajadores a inicios del s. XX y con el rescate de las diferencias: inclusión/exclusión de las comunidades indígenas en el s. XXI. En pocas palabras, la teoría y la práctica educativa no han dejado de vincularse con las batallas de todo tipo que se han llevado a cabo a lo largo de

nuestra la historia. Ella puso al rojo vivo las demandas más sentidas de la sociedad moderna y en la actualidad, de igual modo, sus retos son múltiples.

Con justa razón, parafraseando a Rodolfo Agoglia, se podría afirmar que la educación:

No es un “tema” más o menos delimitado, sino, con mayor precisión y rigor, un auténtico “problema”, que exige –por su polifacética connotación– incursiones en profundidad no solo de la filosofía, sino también de la historia, de la antropología, de la sociología, de la psicología, en suma, de todas las ciencias hoy denominadas “del hombre”.³

Por otro lado, tomando en cuenta la diversidad de problemáticas que envuelven a esta categoría, lo inagotable de su riqueza y las opuestas posiciones a que está sometida su indagación, podría pensarse que la salida del laberinto depende de una definición del sistema educativo que por su precisa delimitación conceptual o formal nos libere de toda sospecha teórica y de connotaciones ambiguas o equívocas en que el uso general y el lenguaje ordinario suelen caer. Sin embargo, las definiciones formales o de diccionario tampoco dan la riqueza de un término. Se requerirá junto a la aclaración formal construir una red conceptual, una perspectiva analítica y a su vez sintética; en pocas palabras, construir una <<teoría de la educación>>⁴ que pueda dar cuenta de la complejidad de esta categoría, que despliegue sus principales presupuestos y exigencias, que revele las importantes etapas de su desarrollo, las fórmulas

3 Agoglia Rodolfo, (1981). “La Cultura como facticidad y reclamo”, Quito: Rev. del Banco Central del Ecuador, Separata de Cultura No. 5, p. 133. nacional”, Consejo Provincial de Pichincha, IIIra. Semana Cultural; Buenos Aires: revista: Hechos e Ideas, “La Idea de Identidad Nacional en América latina, Buenos Aires, Año XXII, Nos. 23/24, 2da. Edc. 1995, pp. 125-159.

4 NB: Sobre la <<teoría>> en las ciencias, sus principales exigencias: supuesto de realidad, supuesto de verdad y el supuesto lógico o de argumentación, al igual que las diferencias que hoy en día permiten superar la concepción tradicional de la ciencia que arrastramos desde tiempos de Aristóteles, se recomienda el iluminador trabajo de Ricardo Gómez, Las teorías científicas: desarrollo – Estructura – Fundamentación. T. I. Buenos Aires, Ed. El Coloquio, 1977. Del mismo autor puede verse: Neoliberalismo y pseudo ciencia, Buenos Aires, Lugar Editorial, 1995, Capítulo I, pp. 17-39.

o concepciones que con el andar de los años se fraguaron, como los diversos actores que participaron y las mediaciones incluso institucionales, todo lo cual permita precisar su sentido y alcance; en fin, una teoría sobre la educación basada en un examen racional e histórico, respaldado por las prácticas y los discursos sobre la misma. De este modo, se desplaza el paradigma de la conciencia, que sirvió de soporte a la historiografía hegeliana, como el paradigma filosófico de la producción que sirvió de soporte a materialismo histórico. Y todo ello por el convencimiento que se tiene de que no es ni la conciencia ni la producción, sino el lenguaje: la comunicación, el sustrato sobre el cual se levantan todas las manifestaciones históricas-culturales del espíritu humano.

Por todo ello se puede aceptar que las contribuciones que desde diferentes autores y escuelas se han hecho presentes en las últimas décadas en cuanto al estudio de la historia de la educación, nos han conducido a formular una metodología de análisis que apunta a recoger y ordenar múltiples materiales al interior de ‘modelos’ o <<constelaciones discursivas>> en cuyo interior se ordenan las piezas, actores, funciones, paradigmas y reglas discursivas, sin soslayar ni el contexto ni el marco estratégico y los mecanismos y tácticas que orientaron su marcha. Los discursos educativos al igual que los textos filosóficos, literarios, políticos o científicos operarían a través de compartimentos, “modelos” o ‘categorías analíticas’, con sus respectivos ‘paradigmas’ o pautas a los cuales se recurre para ordenar o clasificar la diversidad de materiales escritos, orales o de imagen que nos rodean (Paladines Carlos, 2008: 11-ss).⁵

-
- 5 NB: Al término paradigma se lo define comúnmente como un principio o principios de aceptación general en una comunidad científica correspondiente a un área determinada de las ciencias. En filosofía de las ciencias, el concepto de paradigma fue introducido por Tomas S. Kuhn (1962) en su Estructura de las Revoluciones Científicas, España. Ed. Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 107-ss., al mostrar que la mayor parte del trabajo científico es un intento por forzar que la naturaleza entre en un paradigma, en lugar de un intento por probar el paradigma en sí mismo, lo cual reduce considerablemente la probabilidad de obtener innovaciones substantivas. Cf. Paladines E. (2009), “El Paradigma de la Maximización del Bienestar Social en la Teoría Utilitarista Moderna de la Imposición Óptima”. Tesis del Master “Historia del Pensamiento Económico”. Maison des Sciences Economiques: Universidades Sorbonne, Paris Ouest y Evry. Francia.

Perspectiva similar ha traído consigo la Teoría de la Intertextualidad, al establecer relaciones entre los textos literarios antiguos y los actuales, que permite visualizar cómo unas películas o unos textos se construyen a partir de otros, que unos constituyen el contexto de otros, que influyen en su producción como en su comprensión. No habría pues un texto único sino una comunidad de textos similares que descansan sobre otros. Los discursos o los textos viven del diálogo, forman familias, cumplen el papel de receptores y de emisores mutuamente, se fundan con otros textos anteriores. Son como un palimpsesto, como un manuscrito que conserva huellas de otra escritura anterior en la misma superficie que da lugar a una nueva.

Desde esta perspectiva, los textos-discursos y las prácticas sobre la educación, en sus ricas y diversas manifestaciones guardan la voz escondida o explícita de comunidades, grupos y personas que expresaron y construyeron su futuro en medio de circunstancias históricas de dominación y de liberación, unas más adversas o menos que otras. En sus pliegues se esconde tanto la confrontación de unos intereses y discursos con otros, como el repertorio de programas y estrategias seleccionadas sea por los movimientos sociales y populares como por los grupos hegemónicos en las batallas por la defensa de la educación vigente o el cambio de la misma y la resistencia a incorporarla a las propuestas que dicta la “cultura oficial”. Por ello es valioso identificar las condiciones históricas y materiales como las sociales y culturales en las que se desarrollaron los grupos hegemónicos y los subalternos o excluidos en sus luchas por sostener su verdad e identidad a través de la educación (Almeida José, 1996: 7-ss).

Ahora bien, las batallas por la educación en el Ecuador no han de ser visto exclusivamente desde una perspectiva que ubica a un lado a las fuerzas favorables y en otro a las “negativas”, sean estas en unas ocasiones las de los dominadores o a las de los dominados. El proceso de conformación del sistema educativo es más complejo, su rica praxis individual y colectiva es pluridimensional, tanto por sus respectivas estrategias, técnicas y tácticas de desarrollo como por no disponer de una base o un cielo con “principios” que hagan de matriz, sino más bien con un conjunto de relaciones múltiples o polimorfos que en la práctica y

en la teoría actuaron más como nodos de red que como mecanismos de inclusión o exclusión de carácter bipolar.

En forma semejante, el discurso sobre la educación en las últimas décadas al bajar la vista y penetrar en el complejo terreno de la realidad diaria o cotidiana permitió que le interperlen problemas y sujetos concretos: situaciones de trabajo, crisis sociales, políticas e históricas específicas,... las pequeñas historias regionales y locales, los autores “mayores” como los “menores”, ... en cuyo interior latían desafíos de carácter educativo, tal cual lo ha resaltado la problemática social, política y cultural que han alimentado el interés por una educación que coadyuve a superar la caótica situación actual. Así se sumó al debate sobre la educación, desde inicios de la década de los noventa, la riqueza identitaria encerrada tanto en los pueblos y comunidades indígenas como en otros grupos de excluidos: las mujeres, los afroecuatorianos, el sector rural o campesino, el sector suburbano... Las propuestas educativas y las exigencias de inclusión de los grupos populares, de los movimientos cívicos, de los agrupamientos feministas o de género, étnicos, ecologistas, pacifistas, de derechos humanos o las luchas sindicales de los trabajadores o de los desempleados y subempleados que en distintas coyunturas han pujado por entrar a la arena educativa. Con pocas palabras, emergieron formas nuevas en el quehacer historiográfico y múltiples enfoques sobre la evolución de la educación en el Ecuador.

En los últimos tiempos, el tema de la educación a la vez ha cuestionado a diversas categorías y lugares comunes. Por ejemplo, ha obligado a reformular perspectivas que las ciencias sociales y humanas habían trazado sobre el “Estado nacional”, el “progreso”, la “modernización”, “desarrollo”, “patriotismo”, “mestizaje”, “nacionalismo”, “indigenismo”, “realismo social” y otras más que han sido develadas y mostradas en sus interiores ideológicos y en sus recovecos de usufructo u apoyo al poder. De modo especial la problemática de la educación reveló el aporte que ella había brindado a la construcción del “Estado nacional” que a tantas batallas y esfuerzos obligó a lo largo del s. XIX y parte del XX y a la conformación de una <<unidad nacional sin diferencias>> que recién en vísperas del s. XXI dio paso a la construcción de una identidad o unidad con diferencias.

No ha faltado en el discurso educativo las tensiones y hasta el enfrentamiento entre fuerzas de inclusión y fuerzas de exclusión. Desde los grupos apartados o subalternos: indígenas, negros, mujeres, montubios, trabajadores, sector rural, ... es otra la visión del sistema educativo, de la cultura y de los problemas del país “olvidados” consiente e inconscientemente por el discurso dominante, por las élites españolas y las criollas, por los actores confesionales o seculares y laicos, a través de los cuales el paradigma educativo, por regla general euro céntrico penetró y sus ideas y expresiones culturales fueron recibidas sin beneficio de inventario, obligando hoy a iniciar una lectura distinta de los actores, de los discursos, de los símbolos e imágenes que nutrieron los discursos del centro y los de la periferia. La tarea será visibilizar actores y discursos pospuestos sistemáticamente y cuya riqueza puede aportar con sorprendentes tesoros, sin desconocer la propensión de estudios culturales a visiones esencialistas y paralizantes que oscurecen la comprensión y la superación de los problemas reales.⁶ A este tipo de discursos se los presentará como ejemplo de nuevas lecturas o <<relecturas>> que marcaron un antes y un después en la historiografía de la educación, una ruptura y a su vez la emergencia de nuevos parámetros de construcción del sistema educativo.

Por todo ello, nuestra intención es ayudar a visibilizar un universo de textos/discursos y de prácticas educativas que se han desarrollado en Ecuador, que han sido unos hegemónicos y otros pospuestos e incluso minusvalorados por tradiciones academicistas, por la devaluación que ha sufrido el discurso educativo, el social y hasta el cultural. No se desconoce las críticas y reparos a los análisis del discurso sobre la educación, denigrado ya sea por determinados estructuralismos y marxismos, por modelos de investigación positivista/empirista y hasta

6 Dussel, Enrique. Mendieta, Eduardo. Bohorquez, Carmen (2009). El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino”, 1300-2000, México: Siglo XXI Editores. En especial los trabajos de Castro-Gómez, Santiago. Mignolo, Walter. Maldonado Torres, Nelson. Grosfoguel, Ramón; Roig, Arturo. (2001). “Posmodernismo: Paradoja e Hipérbole” y “Globalización y filosofía latinoamericana”. En: *Caminos de la Filosofía Latinoamericana*. Maracaibo: Universidad de Zulia.

por el proyecto de-colonizador, como por otras tendencias que acusan al discurso sobre la identidad/educación de “idealista” y poco científico (Roig Arturo, 2001: 133-154).

La riqueza de la temática de la educación ha rebasado las perspectivas de la <<razón instrumental>>, del discurso formal y del positivista, y más bien ha reclamado una construcción omni-abarcante que tome en cuenta la herencia simbólica, los imaginarios, los usos y costumbres, el arte y la literatura que se levanta desde el piso de la sabiduría y la diversidad de nuestras culturas.

Tal perspectiva incluso se podría vincular con el vasto movimiento que a finales del s. XX hizo florecer una doble vertiente: la de la crítica a la modernidad y la de la crisis civilizatoria por la que atravesaría Occidente, ambas críticas, requerimientos necesarios para superar el discurso hegemónico eurocéntrico, vigente desde el Renacimiento hasta el presente.

Numerosas organizaciones indianistas de América Latina, EE. UU y Canadá al igual que una eclosión de ONG europeas preocupadas con respecto al cumplimiento de los derechos, los programas y demandas de las organizaciones de mujeres, de las etnias, de los movimientos GLBTT y, especialmente de los grupos de ecologista de dichos países y regiones alarmados por la destrucción del medio ambiente y que igualmente planteaban un modelo alternativo a la “globalización neoliberal” y a la “civilización Occidental”, demandaron reemplazar al sistema vigente que no solo habría desencadenado la destrucción del equilibrio entre sociedad y naturaleza, el calentamiento climático, las catástrofes de la naturaleza, las crisis ecológica y de pobreza y miseria que se manifiesta en diversos puntos del planeta en forma reiterada y en la mayoría de la población.⁷

7 NB: Para este acápite nos ha sido de especial utilidad los trabajos de Cárdenas Muñoz, Salomé. (2019). “Buen vivir” en Ecuador: etnogénesis, interacciones y transferencias discursivas entre lo glocal y lo nacional, Rev. Crisol (Universidad Paris Nanterre) Serie No. 8. Disponible en: <http://crisol.parisnanterre.fr/index.php/crisol/article/view/166/212>.

En fin, en la actualidad emerge una diferente forma de entender y relacionar el tiempo y el espacio, lo trascendente y lo inmanente, la educación y la formación, el cuerpo y el espíritu, lo sagrado y lo profano, lo único y lo múltiple, la vida personal y la comunitaria, lo contingente y lo esencial, lo relativo y lo absoluto... Con pocas palabras, un inédito reconocimiento y comprensión del ser y de los entes, gracias a la crítica y a la transformación de las categorías occidentales a la luz de los hallazgos de las culturas no occidentales como, por ejemplo: las amerindias, que ha dado pie a la gestación de una inédita forma de reconocer y comprender las bases de la ontología y la identidad e identidades en el presente.

Por supuesto, un renovado enfoque de la problemática de la historia de la educación que supere el plano formal para abrirse a otras dimensiones e incluso integrar una heterogeneidad de experiencias, permitiría ejercer de mejor manera la formación en valores y la formación cívica/ciudadana que reclama la educación en los nuevos tiempos. El Ecuador ofrece innumerables testimonios de las batallas por una educación intercultural. Sea suficiente traer a la memoria un ejemplo, la producción de Juan León Mera, en el s. XIX, quien intentó dotar de un sentido u orientación nacional y original –especie de eje transversal, diríamos hoy en día– tanto a la vasta producción cultural en general, como a la educativa que se desarrollaba en el país en aquel tiempo. La tesis de la educación a partir de la cuna o <<escuela domésticas>> permitió a Mera visualizar el hecho educativo al interior de cualquier tipo de instituciones de la sociedad civil: plazas, alamedas, periódicos, modas, almacenes, iglesias, bibliotecas, visitas y negocios; mediaciones a través de las cuales juzgó factible ofrecer servicios de carácter educativo, ya sea ejemplificando situaciones comunes como la moda, el machismo, el trabajo, las costumbres o satirizando contra los celos, el alcoholismo, la vagancia, el juego, la vida licenciosa, y toda clase de excesos o vicios. El análisis de estas diversas instancias educativas, tanto aquellas que se hacían presente al interior del hogar, cuanto las que ejercían su influjo desde fuera de la casa, abrió una interesante perspectiva educacional que, lastimosamente, se vio oscurecida por la exagerada vinculación que estableció Mera entre la escuela doméstica